



Alfabetización en adolescentes: El tema más “candente”*

Expertos en alfabetización en adolescentes analizan las razones que hicieron que este tema ocupara el primer lugar en la lista de temas candentes en 2007 y sugieren maneras de promoverlo.

La alfabetización en adolescentes lideró la lista de temas candentes en la encuesta anual de 2007, realizada por el ex presidente de la IRA, Jack Cassidy y por Drew Cassidy. Los expertos consultados coincidieron en que este tema es “extremadamente candente”, lo que implica que ha recibido mucha atención a lo largo del año, y también afirmaron que tal atención es bien merecida. Naturalmente, muchos educadores desean saber por qué este tema concitó tanto interés y qué implica en este campo de estudio. Una de las personas indicadas para responder este interrogante es William G. Brozo, autor del libro **To Be a Boy, to Be a Reader: Engaging Teen and Preteen Boys in Active Literacy**, publicado por la IRA. “Un tema complicado de la vida en la escuela secundaria es la amplia variedad de habilidades de lectura dentro de un aula”, explica Brozo: mientras que algunos alumnos encuentran los textos difíciles o imposibles de leer, para otros no son los suficientemente desafiantes como para involucrarse o sentirse atraídos por el contenido.

Muchas escuelas secundarias de los Estados Unidos forman estudiantes con habilidades para el liderazgo mundial. Sin embargo, los estudios nacionales e internacionales demuestran que, en general, los adolescentes estadounidenses tienen problemas para comprender aquel material que supone un desafío y que, además, existen brechas importantes en los logros alcanzados según el nivel económico, racial, étnico y lingüístico.

Los profesores universitarios y los empleadores afirman que, al terminar la escuela

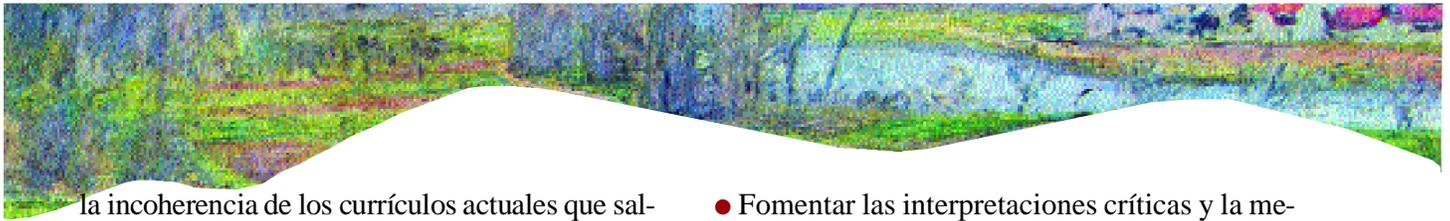
secundaria, muchos jóvenes aún no están preparados para enfrentar la complejidad de las tareas de lectura y escritura con las que se encuentran.

Causas profundamente arraigadas

Existen cambios sociales que influyen profundamente en la alfabetización. Brozo señala la ola de inmigración que llevó a las aulas estadounidenses a alumnos que no hablan inglés como primera lengua. Además, señala a los medios de comunicación dominantes, que cada vez más desplazan la lectura por placer, a medida que los alumnos entran a la adolescencia.

La ex presidenta de la IRA, Carol Santa, dirige actualmente un internado terapéutico para adolescentes, donde su equipo trata con toda clase de problemas: consecuencias de la drogadicción, influencia negativa de los medios, importancia exagerada a las cosas materiales, padres que no pueden poner límites ni plantear a sus hijos expectativas, entre otros. Incluso en aquellos niños sin problemas severos, estas tendencias sociales pueden afectar el rendimiento escolar.

Santa hace referencia, también, a los problemas causados por algunas tendencias educativas específicas. Ella considera que los adolescentes trabajan más responsablemente y mejor con docentes a los que admiran, con maestros que muestran pasión por la materia que enseñan y que tienen expectativas altas. Sin embargo, en la actualidad, las escuelas son muy grandes; los alumnos se pierden y no se conectan nunca con sus docentes. Carol Santa condena



la incoherencia de los currículos actuales que saltan de una materia a otra, creados por promotores que no han decidido aún qué “conocimientos profundos” quieren que los alumnos alcancen.

Próximos pasos

Douglas B Fisher, presidente del Comité de Alfabetización Adolescente de la IRA, les explica a los docentes de las distintas áreas de contenido que el aprendizaje está basado en el lenguaje, y que pueden utilizar lo que conocen sobre la alfabetización para promover el aprendizaje. Recomienda a las escuelas y a los distritos la incorporación de especialistas en lectura que creen un programa coherente y de gran alcance para ayudar a los docentes. En primer lugar, los alumnos deben aprender las habilidades básicas de lectura para después enseñarles las habilidades de una disciplina específica.

Un artículo de Cassidy et al. publicado en la revista **Journal of Adolescent and Adult Literacy** recomienda un mayor desarrollo profesional del equipo docente y un énfasis en los cursos de formación que favorezcan a los adolescentes en la motivación, comprensión, vocabulario y otras áreas clave (critican la nueva tendencia que enfatiza el método fónico para los adolescentes).

Brozo señala que el desafío actual es encontrar maneras de enseñar la lectura y escritura académicas a las poblaciones escolares cada vez más diversas. Agrega que los docentes no solo deben conocer qué estrategias funcionan mejor, sino también por qué necesitan basar la toma de decisiones en ciertos principios fundacionales. En este sentido, Brozo identifica cinco principios:

- Crear nuevos conocimientos conectando la experiencia y el conocimiento previo con el aprendizaje académico.
- Motivar y sostener el esfuerzo en el aprendizaje.
- Desarrollar destrezas y habilidades para promover la evocación de información e ideas a largo plazo y para estimular el aprendizaje independiente.

- Fomentar las interpretaciones críticas y la metacognición.
- Utilizar la evaluación como herramienta para el aprendizaje y el crecimiento futuro.

Marsha Sprague, autora de **Discovering their Voices: Engaging Adolescent Girls with Young Adult Literacy**, insta a los profesores a ofrecerles a los adolescentes libros que los ayuden a darle sentido a sus vidas “con la idea de que si ven la lectura como una experiencia significativa, querrán leer más”. Sprague y su coautora desean conectar a las jóvenes con literatura que les sea de utilidad para enfrentar dificultades serias que, incluso aquellos adolescentes exitosos desde el punto de vista académico, pueden enfrentar.

El uso de la literatura favorece la retención de información y fomenta una variedad de habilidades de pensamiento. “El enriquecimiento que ofrece puede convertir a un alumno en un ser humano más reflexivo, comprensivo y sensible”, explica Sprague. El campo de la lectura y la escritura y su enseñanza parece estar pregando que esa es razón suficiente para centrarse y trabajar para y por una mejor alfabetización de nuestros adolescentes.

Traducción y adaptación: Paola Cipriano (USAL)

Referencias bibliográficas

- Brozo, W. G. (2002) **To Be a Boy, to Be a Reader: Engaging Teen and Preteen Boys in Active Literacy**. International Reading Association. [Traducción aproximada: Ser niño, ser lector: involucrar a los niños adolescentes y preadolescentes en una alfabetización activa.]
- Cassidy, J.; Garrett, S. y Barrera IV, E.S. (2006). What's hot in adolescent literacy, 1997-2006. **Journal of Adolescent & Adult Literacy**, 50 (1), 30-36.
- Sprague, M.M. y Keeling, K.K. (2007). **Discovering their Voices: Engaging Adolescent Girls with Young Adult Literacy**. Newark, DE: International Reading Association. [Traducción aproximada: Descubriendo sus voces: involucrar a las adolescentes en la alfabetización de adultos jóvenes.]

* Este fragmento ha sido extraído del artículo del mismo nombre publicado de **Reading Today**, Vol. 24, N° 4, February/March 2007, p. 12.